

Análisis Financiero y Responsabilidad Social en las Organizaciones. Hacia un análisis integral -económico, humano y social-

Financial Analysis and Social Responsibility in Organizations. Towards a comprehensive analysis -economic, human and social-

RAMOS-GARCÍA, J.M.¹ & MAGALLÓN-DIEZ, M.T.²

Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa Departamento de Administración de la UAM-Azcapotzalco.

2 Resumen

Conocer y evaluar la situación económica-financiera actual y futura de una organización para poder tomar decisiones correctas y encaminadas al logro de los objetivos por los cuáles fueron constituidas, no ha sido tarea fácil para directivos, analistas e investigadores que lo realizan desde sus propias disciplinas desde hace más de un siglo. Actualmente la separación de enfoques cuantitativos y cualitativos en el análisis financiero, ha sido factor para que se apliquen métodos, modelos, técnicas y análisis diferentes, que evalúan únicamente los aspectos económicos, y por consiguiente se planteen soluciones parciales y económicas, sin compromiso social y humano, que no permiten ni logran cubrir y comprender la totalidad y complejidad inmersa en las organizaciones, ante contextos de conflicto, económicos, sociales, culturales, ambientales, políticos y financieros cambiantes, tanto internos como externos. De ahí la necesidad resentida del presente trabajo de conjuntar la perspectiva cualitativa y cuantitativa para lograr un análisis integral con compromiso social y humano, es decir, con responsabilidad social, y tomar decisiones óptimas que involucren componentes económicos, sociales y humanos, para hacer frente a las problemáticas internas y externas de la organización. Implicando un análisis financiero en conjunto con uno social y humano de la organización, comprendido en lo organizacional o administrativo, de donde resulten indicadores de gestión que nos permitan detectar las actividades y áreas en donde actuar de forma estratégica con fines sociales y humanos sin olvidar lo económico, una administración solidaria, para mejorar la situación de la organización sea una forma de vida organizacional e individual cotidiana y consciente, abordándose como una perspectiva más no la solución definitiva.

Análisis integral de las organizaciones, Indicadores de Gestión, Toma de decisiones y, fines sociales y humanos.

2.1 Introducción

En la tarea de conocer y evaluar la situación económica-financiera actual y futura de una organización para poder tomar decisiones correctas y encaminadas al logro de los objetivos por los cuáles fueron constituidas y evitar su fracaso, no ha sido tarea fácil para directivos, analistas e investigadores que lo realizan desde sus propias disciplinas desde hace más de un siglo. En la actualidad, en el análisis financiero, existe la separación de enfoques cuantitativos y cualitativos, lo cual implica que se tengan diferentes modelos, metodologías, técnicas y análisis diferentes que evalúan únicamente los aspectos económicos y el corto plazo, y por consiguiente se planteen soluciones y acciones parciales y con intereses económicos, sin considerar fines sociales y humanos, que no permiten ni logran cubrir y comprender la totalidad y complejidad inmersa en las organizaciones, ante contextos de conflicto, económicos, sociales, culturales, ambientales, políticos y financieros cambiantes, tanto internos como externos. De ahí la necesidad resentida del presente trabajo de conjuntar la perspectiva cualitativa y cuantitativa para lograr un análisis integral, económico, social y humano de las organizaciones, es decir, con responsabilidad social, y tomar decisiones óptimas que involucren componentes económicos, sociales y humanos, no como estrategia, sino como una forma de vida, consciente y con sentido, organizacional e individual, para hacer frente a las problemáticas y problemas de la organización, comprendido en lo organizacional o administrativo, de donde resulten indicadores de gestión que nos permitan detectar las actividades y áreas en donde actuar de forma estratégica y con fines social y humano, una administración solidaria, para mejorar la situación de la organización sea una forma de vida organizacional e individual cotidiana y consciente, abordándose como una perspectiva más no la solución definitiva.

Para lograr el objetivo anterior, el presente trabajo aborda tres apartados, el primero de ellos referente al análisis financiero, ilustrando su origen, objetivos, alcances y limitaciones de los modelos representativos; el segundo apartado retoma la importancia de un análisis integral de las organizaciones con responsabilidad social, ante la complejidad del análisis financiero y complementario al mismo, para con ello poder emprender la actuación estratégica con fines económicos, sociales y humanos a través de los indicadores de gestión que resulten en conjunto, y el último comprende las reflexiones finales del trabajo en el marco de la responsabilidad social en el análisis financiero.

2.2 Desarrollo

El análisis financiero: origen, objetivo, alcances y limitaciones de los modelos. De acuerdo al significado de la palabra “análisis”, se tiene que es distinción y separación de las partes de un todo hasta llegar a conocer sus principios o elementos. Y desde el enfoque de la metodología de la investigación “el análisis significa categorización, ordenamiento, manipulación y resumen de datos, para responder a las preguntas de investigación y su propósito es reducir los datos a una forma entendible e interpretable para que las relaciones de los problemas puedan ser estudiadas y probadas” (Kerlinger y Lee, 2002:172). De ahí que tengamos análisis de objetos, organismos o sucesos, en diferentes disciplinas.

Por lo anterior, e independientemente que el término “análisis financiero” haya sido elegido por Pablos y Fernández (1999)¹⁰, el estudio del análisis financiero tiene sus orígenes en el ámbito empresarial –organizaciones modernas-, ante la preocupación y finalidad de predecir o evitar las quiebras de las empresas. En particular los estudios empíricos se centraban en determinar el *nivel de solvencia* a través de la utilización de ratios –razones financieras-, métodos estadísticos y análisis financieros sobre los componentes de *la solvencia, la liquidez, y la rentabilidad*, entre otros factores. Dichos estudios fueron comprendidos a partir de 1932 con los trabajos de *Fitzpatrick* dando origen a la denominada *etapa descriptiva*, en donde el objetivo central fue intentar detectar las quiebras empresariales a través del uso de los ratios (Ibarra, 2009).

Sin embargo, ante las limitaciones y cuestionamientos del uso de ratios al comprender sólo una etapa descriptiva, y en general ante la quiebra masiva de empresas a finales de los sesenta y en la década de los setenta, llevó a países más adelantados en los campos de las finanzas, la estadística, la contabilidad y la informática a emprender numerosos estudios dedicados a la predicción de quiebras y al desarrollo de la teoría de la solvencia, siendo los principales precursores los norteamericanos Beaver (1966) y Altman (1968), quienes iniciaron la *etapa predictiva* del fracaso empresarial con el desarrollo de sus modelos univariados y multivariados. Estudios que a la fecha han continuado produciendo innumerables trabajos para perfeccionar los modelos predictivos (ver Ibarra, 2009), y con ayuda de métodos estadísticos más eficientes se ha intentado obtener más capacidad y exactitud en los indicadores predictivos.

Análisis financiero tradicional o primario basado en ratios

En este sentido, para el análisis financiero se ubican dos modelos de análisis financiero. Uno de ellos es el *análisis financiero tradicional o primario* basado únicamente en razones financieras o ratios, en donde se tiene la interpretación de los estados financieros, se facilita la toma de decisiones concretas sobre inversión, financiamiento, política de dividendos, la medición de rentabilidad, la creación de valor, la solvencia y la liquidez, y con ello plantear acciones para evitar el fracaso empresarial. Limitándose a describir la situación histórica y actual en la que se encuentra la empresa, de ahí que se le comprenda como etapa descriptiva y muestre una limitada capacidad para cuantificar o predecir de forma eficiente el éxito o fracaso financiero.

Por lo tanto, y en atención a la metodología de los ratios financieros que utiliza las razones geométricas o por cociente, y uno de sus fundamentos teóricos consiste en elegir relaciones racionales (Lauzel y Cibert, 1989) entre magnitudes significativas, al no ser elementos dispares y dispersos de información no se les deben considerar significativos por sí solos, todos deben ser comparados con un patrón (Westwick, 1987). Según Westwick (1990) cada ratio se puede interpretar comparándolo con: 1) ratios anteriores de la misma empresa, 2) ratios “estándar” establecidos por el contexto competitivo y 3) ratios de las mejores y las peores compañías del mismo sector.

¹⁰ Quienes consideran que “la acepción del concepto información financiera, más acorde con los últimos pronunciamientos doctrinales y profesionales, abarca todo tipo de información (financiera strictu sensu, económica y de gestión) necesaria para demostrar la responsabilidad financiera. De ahí que se utilice el término análisis financiero y no análisis económico-financiero”. Evidentemente, estas expresiones incluirían el estudio conjunto de los distintos factores patrimoniales, económicos y financieros que afectan a cada organización.

Derivado de las descripciones, los ratios se utilizan para servir como una base de datos más sintética que los estados financieros, no sin antes referir que a partir de hace seis décadas también se han orientado como una herramienta proyectiva (véase Beaver, 1966 y Altman, 1968), siendo materia prima de ciertas técnicas estadísticas que sirven para la toma de decisiones en los modelos de análisis financiero multivariable.

Empero, dada la gran cantidad de información financiera interna de la empresa, el método de los ratios tiene insuficiencias y debilidades por la fácil manipulación de sus componentes (numerador/denominador). Además ante la popularidad de esta técnica a partir de 1930, la integración y ensayo de cientos de ratios, los objetivos de los mismos no son nada claros al carecer de un sólido fundamento teórico y empírico, presentando dos defectos fundamentales según Lizarraga (1996:70), su creación e interpretación, carecen de sentido económico y motiva diferentes tipos de interpretación generando más desacuerdos y equívocos, conduciendo a un exagerado optimismo de su utilidad, y plantear análisis absurdos y sin sentido. Dentro de los estudios de sus limitaciones se encuentran Bukovinsky (1993) argumentando la falta de una teoría sólida para guiarse, a Horrigan (1965) y Jhonson (1970) refiriendo problemas de multiconialidad o colinealidad –redundancia-; y para Lev y Sunder (1979) la posible sencillez de la técnica, al ser tan popular su aplicación en el medio empresarial y académico, más por tradición que por fundamentos teóricos o resultados reales. Independiente a ello, sigue siendo una primera técnica que bien delimitada es muy efectiva para reducir la información financiera, siempre y cuando se eviten los excesos en cuanto a su confiabilidad excesiva.

En relación a lo anterior los ratios han sido importantes en las finanzas, de ahí que la teoría de la solvencia tomo como fundamento la metodología de estos coeficientes contables. Pero derivado de las debilidades en su interpretación simple, la teoría de la solvencia pasó a enriquecerse con los métodos estadísticos multivariados, que junto al desarrollo del software estadístico proporcionaron instrumentos más potentes y confiables. Así, los estudios sobre ratios aplicados a las finanzas fueron incrementando su complejidad desde los trabajos pioneros de Beaver (1966, 1968). Por lo tanto, *el análisis multivariable parte de la idea de que el análisis financiero es un tema complejo* y la investigación aplicada a fenómenos complejos requiere de un análisis dirigido a una considerable cantidad de variables ($n > 2$).

Tales *técnicas multivariadas* se aplican a esa diversidad de variables mediante el tratamiento multidimensional de los datos, en tal sentido al análisis multivariable es un conjunto de estadísticas que analizan simultáneamente más de dos ratios en una muestra de observaciones (kendall, 1975). Para Cuadras (1981:3) esta técnica estudia, interpreta y elabora el material estadístico con la base de un conjunto de $n > 2$ variables, las cuales pueden ser de tipo cuantitativo o cualitativo o una combinación de ambas. Situación por la cual alrededor de la época de los setenta, expertos iniciaron a desarrollar sus análisis financieros con ratios y modelos multivariados. Pero sin duda fue Edward Altman al aplicar el método Multiple Discriminant Analysis, obteniendo *significativa capacidad de predicción previa a la quiebra financiera*. Así Altman crea un modelo para medir la solvencia a través de un indicador conocido como “Z-Score” (1977), adaptándolo posteriormente a economías emergentes con el fin de proponer un nuevo indicador global predictivo exclusivo para este tipo de mercados, denominándolo “Emerging Markert Scoring Model” (EMS Model).

Otros estudios también utilizaron bases de datos conformadas por ratios y se distinguieron por utilizar diferentes técnicas multivariadas discriminantes tales como: el análisis discriminante lineal, el cuadrático o el análisis de regresión. En paralelo surgieron estudios a utilizar más que métodos discriminantes, métodos reductivos para seleccionar de forma más científica aquellos ratios que podrían medir y representar los principales factores estratégicos de la empresa (rentabilidad, liquidez, solvencia, productividad entre otros). Dentro de las técnicas figuran: el análisis de componentes principales, el análisis factorial y el análisis cluster. Sin embargo, la selección de factores es variada, de acuerdo a cada investigador, ver por ejemplo Lev (1974), Rees (1991), Weston y Brigham (1965), Lo (1986), Zavgren (1985) y Curtis (1978) entre otros. A través de la revisión de cada uno de ellos y en retrospectiva histórica, los factores más utilizados en los principales trabajos y que tienen actualmente un sólido fundamento teórico son los siguientes siete: rentabilidad, productividad, eficiencia, liquidez, cash flow, solvencia y endeudamiento.

De todo lo anterior, la literatura especializada indica también que es importante analizar el análisis financiero predictivo no solo desde la óptica estadística, sino partiendo desde la *concepción del modelo como sistema de información contable complejo y multidisciplinario*, y cuyo objetivo es presentar estados o información financiera condensada en ratios que posteriormente serán transformados, a través del análisis estadístico, a indicadores de exactitud, error e ignorancia, para clasificar o discriminar entre empresas sanas, fracasadas y en proceso de quiebras.

Como hemos visto, los primeros estudios se concentraron a partir de la posición de la empresa basada en los sistemas de devengo o causación y en las mediciones de rentabilidad. Posteriormente el avance en la evolución del estado de cambios en la posición financiera incrementó la complejidad del análisis, pero a la par también incremento la objetividad y la utilización más correcta de los conceptos y medidas de cash flow (Ibarra, 2009: 20). En el mismo sentido, Gamboa y Ketz (1983) apuntaron que: si cambiaban las condiciones económicas (inflación, crecimientos, tasas de interés, etc.) o las diferentes convenciones contables, entonces los resultados del análisis multivariable también cambiarían.

Para ello, y para garantizar un análisis objetivo, Baidya y Ribeiro han concluido que los modelos basados en ratios como el de Altman presentan problemas fundamentales en cuanto a la calidad y disponibilidad para obtener bases de datos fiables. Por otra parte, Kim Won Dong y Eom Young Ho (1995) añaden que cualquier análisis financiero y basado en ratios requiere una base de datos con calidad. En el mismo sentido Robert Edminster considera que algunos ratios son mejores predictores que otros, aunque aclaró que en ciertos casos no siempre los mismos ratios son los mejores predictores para todas las empresas (Ibarra, 2009:30).

Las conclusiones que se tienen a partir de lo hasta aquí abordado, radica en que la tendencia de los ratios en forma univariable no siempre indica si una empresa se dirige al fracaso o éxito financiero.

Esto se basa en el hecho de que puede existir una manipulación en los estados financieros, y en específico en aquellas partidas que son parte de los componentes de los ratios más representativos para medir el éxito financiero. A este hecho se debe añadir la calidad de la auditoría y la disponibilidad de los directivos para asumir mejores criterios de contabilización. Así lo demuestran los extensos estudios que se han desarrollado durante más de siete décadas y la práctica contable diaria que observamos. Beaver (1996) demostró en sus investigaciones que los ratios no presentan la misma capacidad de evaluación o predicción a través del tiempo, ni predicen con igual exactitud el fracaso o el éxito financiero. Por lo tanto, es necesario para el análisis financiero multivariable basado en ratios que la contabilidad sea de utilidad y confiable.

Análisis financiero multivariable

Con base a las limitaciones anteriores, y después de reconocer que *el hecho de determinar o predecir el éxito o fracaso de una empresa constituye un tema complejo*, se ha planteado la necesidad de utilizar otras técnicas –que complementen o sustituyan– de análisis financiero más globales y de mayor alcance basadas en la estadística, como es el caso de los Modelos Univariados, Bivariados y Multivariados que han generado el concepto de análisis financiero multivariable, segundo método de análisis financiero de forma histórica. Las investigaciones bajo estos modelos se han orientado principalmente hacia casos de solvencia, rentabilidad o la predicción de quiebras (Gabas, 1990), en donde se tiene la interacción de varios factores simultáneamente y combinados entre sí. Donde el principal problema radica en determinar el peso específico o la contribución marginal que tienen cada uno de esos factores dentro de un análisis financiero integral con fines predictivos (preventivos o correctivos) (Ibarra, 2009:43).

El análisis multivariable parte de la idea de que el análisis financiero eficiente para valuaciones de crecimiento y rentabilidad, la determinación óptima de los niveles de liquidez y solvencia de una empresa o la posible predicción de una quiebra, requieren de un análisis financiero complejo, y la investigación aplicada a fenómenos complejos requiere de un análisis dirigido a una considerable cantidad de variables ($n > 2$). A partir de estos hechos se ha aceptado que las técnicas multivariadas tienen capacidad para integrar simultáneamente una gran diversidad de variables mediante el tratamiento multidimensional de los datos y pueden utilizarse como una herramienta eficaz dentro del contexto de los negocios.

Con el desarrollo de las teorías del valor, la solvencia y de los conceptos financieros que han unificado más los criterios sobre el éxito financiero entre las empresas privadas principalmente, y tomando como fundamento el análisis a través de ratios, el análisis financiero ha pasado a enriquecerse junto con el desarrollo del software estadístico (SPSS, SAS, BMPD, LISREL, SPAD; MINITAB, etc.), pues proporcionan al investigador instrumentos más potentes y eficaces para llegar a evaluaciones y predicciones más confiables (Ibarra, 2009:43). El análisis financiero multivariable, ha sido desarrollado de forma histórica en cinco etapas: a) la etapa descriptiva a través del método de ratios, b) el inicio de la etapa predictiva no modelos univariados con los trabajos de Beaver (1966, 1968), c) el inicio de la etapa predictiva con modelos multivariados como regresiones múltiples, análisis discriminante, análisis Logit y análisis Probit, d) los modelos multivariados que se desarrollaron con base en los flujos de efectivo, y e) los modelos multivariados basado en el análisis factorial y de componentes principales para seleccionar variables independientes. Donde el objeto de estudio del análisis financiero es la predicción, por lo tanto se analiza la capacidad predictiva (Gabas, 1990:27).

Una de las aplicaciones principales del análisis multivariable dentro del campo del análisis financiero consiste en resumir, sintetizar, correlacionar o discriminar grandes conjuntos de datos y variables en función de ciertos objetivos para obtener información válida que logre una mejor comprensión del fenómeno objeto de estudio (Bizquerra, 1989). Siendo los estudios de Beaver los antecedentes del análisis financiero multivariable, ya que logró separar y analizar los componentes de los ratios mediante el uso de métodos estadísticos univariados y determinó la media de los valores de dichos componentes, tanto de empresas en quiebra como de empresas sanas. Este análisis sobre las medias le llevó a la conclusión de que la combinación de datos dentro de la forma de ratio puede “oscurecer” a la información contenida en los componentes individuales. Beaver sugirió que los ratios tienen que aplicarse con discreción porque no todos tienen el mismo grado de capacidad explicativa y predictiva. Estos estudios dieron paso a la idea de los modelos multivariados llevados a cabo por primera vez por Altman (1968). Lo que sí es definitivo es que a partir de los estudios univariados de Beaver se demostraron las múltiples limitaciones que presentaba el análisis financiero tradicional basado únicamente en ratios.

Las ideas del análisis financiero basado en métodos multivariados se comenzaron a divulgar de forma más amplia a finales de los ochenta en diversas partes del mundo industrializado (Pinches y Mingo, 1973; Libby, 1975; Pinches, Mingo y Caruthers, 1973, 1975; Largay y Stickney: 1980; Chen y Shimerda: 1981; Gombola y Ketz: 1983; Gahlon y Vigeland: 1988; Dambolena y Shulman: 1988; entre otros).

Las metodologías utilizadas en las investigaciones que versan sobre nuevas formas de llevar a cabo el análisis financiero, en particular cuáles se dirigen a la quiebra y cuáles no, de las empresas fueron incrementando su complejidad desde los trabajos pioneros de Beaver (1966,1968). Siendo Altman, considerado por gran número de expertos como el investigador que más ha contribuido al desarrollo de la relativamente nueva teoría de la solvencia, sobre todo con su modelo original Z-Score (1977). Con las variaciones de aplicación de su modelo aplicado a economías emergentes que denominó “Emerging Market Scoring Model” (EMS Model), reconoció que la realidad indicaba que en los países emergentes existía una serie de riesgos adicionales cuantitativos que el análisis tradicional no consideraba. Tal era el caso del riesgo de la moneda y el riesgo industrial que impedía frecuentemente construir un modelo de análisis financiero específico para la muestra de empresas ubicadas en las economías emergentes (Ibarra, 2009:51).

Si bien los modelos de análisis financiero multivariable son más globales y de mayor alcance, aún presentan múltiples desacuerdos en cada uno de los elementos que los conforman¹¹ e incluso en la interpretación de la información para llegar a conclusiones eficientes. De ahí, que para el análisis financiero principal o final, ya más complejo, se combinan varios de los modelos multivariados con el fin de contar con herramientas de más alcance que sirvan en la medición y predicción del fracaso o éxito de la empresa mediante la obtención de los indicadores empíricos globales o de síntesis requeridos.

¹¹ Tales elementos son: la obtención y estructuración de las bases de datos, la selección de las variables independientes y la variable dependiente, la determinación de las unidades temporales y de análisis, el tipo de método estadístico multivariable de interdependencia y dependencia más adecuado para obtener evidencia empírica (Ibarra, 2009:6).

Empero, a todo lo anterior los modelos de análisis financiero multivariantes presentan ciertas limitaciones: de acuerdo a Baidya y Ribeiro el modelo de Altman presentaba dos problemas fundamentales en cuanto a la calidad y disponibilidad para obtener bases de datos fiables; a la fecha muchas investigaciones continúan sin aplicar nuevas variantes en los modelos de análisis financiero multivariante y en la fase de diseño del trabajo empírico se interesan más en la aplicación de las técnicas estadísticas.

Así, para el trabajo del analista financiero siempre es más importante la exactitud del modelo de evaluación con respecto a la constatación de una hipótesis o la validación rigurosa de una teoría que solo busca demostrar una compleja habilidad en el empleo de técnicas informáticas y estadísticas que se apartan de ambientes reales. En el mismo sentido Lizarraga (1993) considera que la sofisticación metodológica, aunque imprescindible en el avance de la técnica, transforma en ocasiones a los investigadores en sólo “especuladores estadísticos”, que fundamentados en buenos resultados tras largos procesos de constatación de variables, no tienen en cambio una base teórica y carecen de interpretaciones económicas convincentes (Ibarra, 2009:52). Afirmación que también Lev (1978) comparte, al argumentar que algunos modelos son inadecuados y cuando se emplean, presentan generalmente el síntoma de la falta de una teoría base; con base a ello se recomienda que en la interpretación y validación de los resultados exista una interpretación económica y financiera para dar sentido lógico a las causas del éxito o fracaso empresarial, y no sólo interpretaciones en términos estadísticos.

Ante ello, para desarrollar adecuadamente un modelo de análisis financiero multivariante es necesario que la contabilidad presente en todo momento, utilidad y confiabilidad, ésta última en el sentido de la naturaleza propia de la técnica contable que es provisional y no es real o exacta, debido a la manipulación o contabilidad maquillada. Por otro lado, la estructura contable de medición es de partida defectuosa y se distorsiona aún más por la inflación, la devaluación de la moneda y la variación en las tasas de interés. Así, otro fenómeno de la vulnerabilidad del sistema de información empresarial es la falta de armonización contable, pues la tendencia de la técnica varía entre los diferentes países y usuarios.

Algunas otras limitaciones hacen referencia a que las causas que explican el bajo contenido informativo de la información financiera se deben a que, el resultado contable anual mide la capacidad de creación del valor de las empresas en un plazo muy corto y con varios errores (Ohlson, 1992). Y otras se concentran en que se deben contar con buenas bases de datos (Young, 1995; Hammer, 1983; y Hair, 2000), en tal lógica, un análisis eficiente de las bases de datos llevará siempre a una mejor evaluación o predicción. En general, los modelos de análisis financiero multivariantes presentan dos fases para su desarrollo que son complejas y de igual importancia. La primera de ellas requiere una estrecha relación conceptual-empírica, además de comprender el estudio y estructuración detallada de la base de datos para evitar el efecto de maquillaje contable, mantener la utilidad y confiabilidad del sistema contable a través de los años para su comparabilidad, y llegar al máximo grado de armonización conceptual entre los diferentes estados financieros utilizados. La segunda fase del modelo, consiste en determinar la variable dependiente de forma categórica o numérica, e incorporar en una función lineal los ratios seleccionados como variables independientes, asignándoles una ponderación individual a cada uno de ellos con el fin de aplicar un método multivariante clasificatorio para obtener porcentajes de exactitud y errores predictivos “ex ante” o “ex post”.

En tal sentido, la combinación adecuada y constante de nuevos estudios con base en flujos de efectivo, valores bursátiles, valores de mercado y valores contables con base en el devengo, puede llevarnos a una mayor exactitud de diagnóstico como predictiva. Dentro de las limitaciones de cada modelo es preciso reconocer que cada uno se desarrolló y fue funcional en su época bajo ambientes tecnológicos y de normatividad contable de sus décadas, de ahí radica en que en la actualidad las problemáticas financieras son diferentes y complejas, situación que obliga a analizar bajo nuevos enfoques, y es aquí la importancia de la propuesta del presente trabajo en un *análisis integral, que involucre el análisis financiero e indicadores de gestión*, además donde exista no únicamente la perspectiva cuantitativa y fines económicos sino también reconocer y considerar la parte cualitativa, aspectos humanos y sociales, tanto internos y externos a la organización, como se desarrolla en el siguiente apartado.

Un Análisis Integral con Responsabilidad Social –económico, humano y social- de las Organizaciones: Hacia la conjunción cuantitativa y cualitativa de indicadores de gestión, una perspectiva interdisciplinaria. Después del estudio del análisis financiero, y revisión de los diversos modelos que lo comprenden, así como de las limitaciones y precisiones que se deben considerar en cada uno de ellos para resultar útiles, como tomar en cuenta que el campo de estudio en el análisis financiero es el estudio de la tendencia o predicción a la quiebra o éxito de las empresas. Podemos ubicar que dicho fracaso o éxito no responde o es causado únicamente por razones económicas y/o financieras, sino también existen otras razones suficientes como aspectos humanos, sociales, jurídicos, legales, económicos, conceptuales, técnicos u operativos que exponen al fracaso o impulsan al buen logro de los objetivos de la organización, ello al precisar el carácter complejo, cambiante y pragmático que caracteriza a la organización, tanto en su interior como exterior. Complejidad avalada porque no se sigue un sistema lineal, existen muchos factores interdependientes y adaptativos que generan emergencias, son ambientes dinámicos.

En este marco, es factible un análisis integral de la empresa, donde no se sustituya a uno u otro método o modelo de análisis, ni mucho menos el análisis financiero, sino de lo contrario sean complementarios para lograr la mayor inteligibilidad de la empresa y tener mayores elementos para la toma de decisiones, es decir, hasta cierto punto más racional¹² –al considerar a más elementos y factores- para evitar el fracaso o impulsar su buen funcionamiento, o bien indagar que existen otros factores o elementos no cuantificables que tienen repercusiones de forma directa o indirecta en las cifras económicas. Situación que amerita un análisis de la situación humana y social de la organización, es decir, de responsabilidad social. Y no sólo para situaciones descriptivas sino para toma de decisiones que beneficien dichos aspectos y no sólo los económicos.

Por lo tanto, en el análisis integral de la organización debe comprender lo económico, social y humano, en donde se debe considerar o evaluar su historia, su situación actual en diferentes ámbitos de acción –personal laborando, comunidad y actores con quienes interactúa, económico, financiero, legal, técnico, operativo, tecnológico, tanto de forma interna como externa-, y las perspectivas de futuro con el fin de tomar decisiones adecuadas en relación con las características particulares a la organización y para su beneficio económico-humano-social.

El análisis integral no solo interesa a directivos, sino también a cualquier persona que tenga relaciones con la empresa (trabajadores, clientes, bancos, accionistas, acreedores, proveedores, competidores entre otros). Por lo tanto se debe apostar a una nueva cultura de hacer, analizar y pensar empresas, donde lo económico-social-humano deben ser aspectos y sentidos conscientes de la forma de vida de estas organizaciones, cosmovisión que debe ser aceptada y practicada por accionistas y directivos principalmente, para analizar situaciones a largo plazo, no por compromiso ni por cumplir leyes o reglamentos, sino una forma de vida, donde la finalidad sea el beneficio de la sociedad, del hombre, y su comprensión del mismo como especie, es decir, una auténtica responsabilidad social de las organizaciones, con sentido humano como especie, y social, hacia la sociedad, y que sin lugar a dudas requiere de lo funcional y económico para su funcionamiento, pero sin ser este último su único fin, sino su medio. Donde lo humano se concentre en un trato humano¹³, justo, solidario, inclusivo, ético, democrático tanto con el personal o trabajadores que la conforman como con quienes interactúa; y lo social¹⁴ hacia el compromiso con la sociedad, los otros, con la naturaleza, cultura, instituciones, diversidad entre otros.

Siendo para nosotros la Responsabilidad Social en las organizaciones, la forma de vida consciente, cotidiana y a futuro en toda la organización con promoción humana y social, donde no sea el medio –el corto plazo, sino el fin. Reflejando así lo establecido por las diversas definiciones y discursos teóricos de la Responsabilidad Social, a nivel interno y externo de las organizaciones, como lo establece el Pacto Mundial, el Libro Verde, el Consejo Mundial para el Desarrollo Sostenible, donde se observa una serie de acciones voluntarias de las organizaciones, más allá de las reglamentarias, por las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones cotidianas y en sus relaciones con sus interlocutores y personas o grupos de interés que interactúan con ellas (ver Benbeniste, 2002).

¹² Ello no excluye la aceptación del principio de racionalidad limitada al cual hace referencia Simon.

¹³ Ver Chanlat (1994, 1998) y Chanlat y Bédard (2000).

¹⁴ Lo social es más amplio a lo únicamente ambiental como lo refiere Elkington (1994) en su propuesta del triple balance.

Por lo tanto, conocer mejor y de forma completa a la organización, en sus componentes económico-humano-social, nos permitirá racionalizar la asignación y obtención de los recursos económicos como medios para su funcionamiento, sin perder sus fines, apoyando con ello el logro de los objetivos primordiales de la organización, desde la óptica de obtener recursos económicos o proporcionar productos o servicios de mejor calidad, es decir, son el medio y no el fin en sí mismo. Al ser el medio, nos permitirá analizar y comprender los factores que pueden repercutir hacia el fracaso o éxito de la organización, es decir, disminuir la incertidumbre en la toma de decisiones y pensar de forma estratégica con fines económicos, humanos y sociales, detectando verdaderos indicadores de gestión.

Por lo tanto, a la par de realizar el análisis financiero e incluso en una primera versión para su mejor comprensión, se debe tener un análisis de los aspectos cualitativos, de medir o describir los aspectos humanos y sociales¹⁵, de quienes conforman la organización, sus características, qué hace la organización y cómo lo hace, es decir, un análisis administrativo u organizacional acertado de la situación en que se encuentra, y poder poner en marcha acciones que corrijan los puntos débiles que puedan amenazar su futuro, como aprovechar los puntos fuertes para el logro de los objetivos, valorado tanto aspectos cualitativos como cuantitativos y fortalecer la actuación estratégica.

En lo que respecta a la complementariedad del análisis financiero, y lograr con ello una mejor interpretación sobre los indicadores de gestión y extraer conclusiones eficientes derivado de tales indicadores, ratios o modelos, para posteriormente emprender acciones correctivas se debe considerar un análisis previo (Amat, 2009) consistente en:

-Situación y perspectivas del entorno político, económico-financiero y social, que influyen directamente en la empresa (exterior). La cual comprende analizar temas como los siguientes: estabilidad política, actitud gubernamental hacia las empresas, producto interno bruto (PIB), tasa de desempleo, tipos de interés, índice de precios al consumo (IPC), tipos de cambio de las divisas, nivel de actividad y riesgo crediticio.

Independiente a ello, y en particular para el análisis de las empresas en quiebra, más allá de ser un factor lo económico, en donde predomina lo cuantitativo, también existen factores cualitativos (estratégicos y operativos) que aumentan la probabilidad de fracaso o éxito empresarial¹⁶. Estos últimos factores de acuerdo a Amat (2009:16) se pueden dividir entre los que están relacionados con:

- a) ¿QUIÉN?: el empresario, el equipo directivo y las personas que forman parte de la empresa, tanto personal, clientes, proveedores, comunidad, entre otros.
- b) ¿QUÉ hace la empresa?: aspectos estratégicos
- c) ¿CÓMO lo hace la empresa?: aspectos operativos

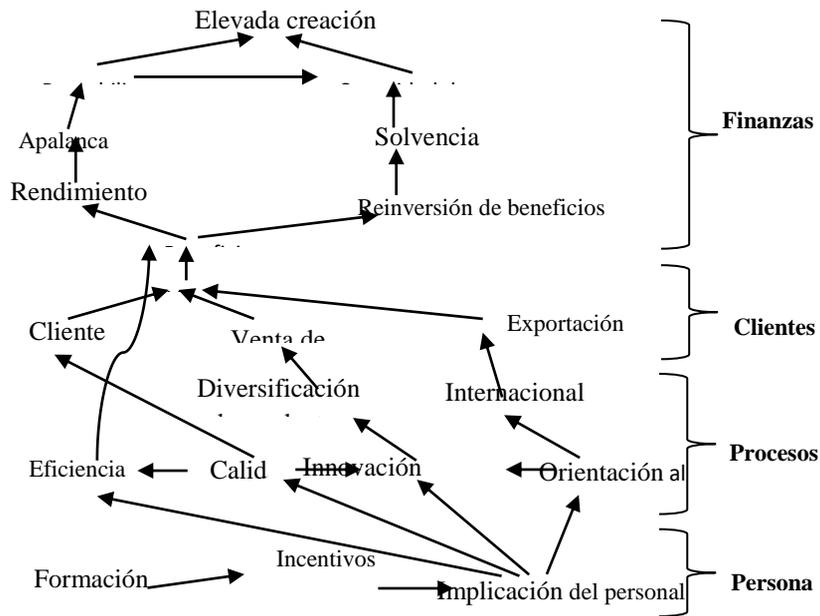
Factores-clave que pueden integrarse en un esquema como el de la figura 1, denominado mapa estratégico, que es un concepto que se utiliza cuando se diseña el cuadro de mando integral de una empresa. En dicha figura se ponen de manifiesto una serie de relaciones causa-efecto entre los diversos factores-clave de éxito relacionados con las personas y con el CÓMO (procesos, clientes y finanzas).

Siendo sustancial, y donde recae y es base de toda organización el personal, por lo que el no considerarlos repercute de forma trascendental para su funcionamiento como para el logro de sus objetivos y fines.

¹⁵ Como aspectos humanos, analizar el número de empleos, niveles de rotación, satisfacción de los trabajadores, beneficios sociales de seguridad, entre otros. Y como social, la forma y apoyos a la sociedad, a quienes, cómo, qué sectores, sólo por mencionar algunos.

¹⁶ Como lo señalamos en párrafos anteriores la situación humana, en tanto ambiente laboral, número de empleos, ambiente y situación actual del personal y demás grupos de interés con quienes se relaciona para sus actividades.

Figura 2.1 Mapa estratégico, cuadro integral de mando de la empresa

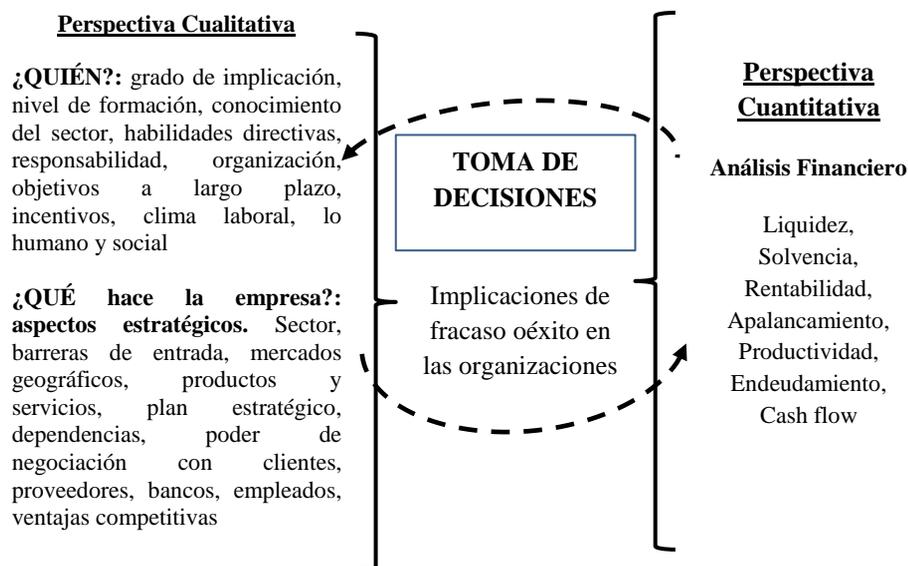


Fuente: Amat (2009:20).

De la revisión del esquema o figura 1, podemos observar una relación de interdependencia de los factores o acciones que se realizan en la empresa u organización y que son fuente de explicación de la situación financiera en la que se encuentra la misma. De ahí que no puede existir un análisis cuantitativo sin antes comprender los aspectos cualitativos, humanos y sociales, en los cuales se desenvuelve la organización y que explican en gran medida los resultados y posición financiera.

En tal sentido, la pertinencia del siguiente esquema ilustrado en la figura 2 en donde se plantea que el éxito o fracaso, como su predicción este fuertemente arraigado y explicado en relación a cada una de las acciones que se realizan en la organización y que no necesariamente se plantean en términos exclusivamente económicos. En otras palabras, la situación financiera de la empresa no se explica con los movimientos económicos en sí, si no con todas las actividades que realiza y/o deja de hacer en su interior como las implicaciones con su exterior en términos financieros, es decir, sus acciones con una auténtica Responsabilidad Social.

Figura 2.2 Un Análisis Integral con Responsabilidad Social –económico, social y humano- de las Organizaciones



Fuente: Elaboración propia, con información de Amat (2009).

Al integrar la perspectiva cualitativa, es decir la Responsabilidad Social, en el análisis integral, esta permitirá realizar un análisis de carne y hueso de la organización, y no explicaciones huecas de la situación financiera en la que se encuentra, además de facilitar la gestión racional de las acciones o asignación de recursos o áreas en donde se tiene que trabajar para poder mejorar los indicadores en donde el análisis financiero registra problemas.

En tal lógica, la explicación de los indicadores financieros permitirá actuar o emprender acciones en las áreas de la organización donde se tienen problemáticas particulares y que de forma previa se les conoce, operacionalizando los indicadores de gestión de forma estratégica con sentido económico, humano y social. En tal situación al comprender el análisis financiero por medio de diversos indicadores de gestión, facilita la toma de decisiones de las diferentes situaciones que se presentan en el interior y exterior de la organización, así como ejercer un control efectivo sobre el cumplimiento de las obligaciones legales y administrativas de los recursos.

La conjunción de un análisis integral, de acuerdo a Urías (1991:179), implica que el analista recorra el camino inverso al contable, quien interpreta los hechos, los traduce al lenguaje contable, los registra y los recopila, al enfrentarse a unos datos y ha de interpretar cuáles fueron los hechos que dieron a los mismos enjuiciándolos. De este modo, el analista debe ser capaz de extraer conclusiones sobre la actuación y la situación de la entidad a partir del examen metódico de la información, sin limitarse a la mera interpretación, traducción o lectura de los datos que se le presentan. Posteriormente, y basándose en estimaciones acerca de la evolución de la realidad analizada, los resultados obtenidos habrán de servir para proponer medidas encaminadas a mejorar dicha realidad, es decir, gestionar acciones y decisiones claves, controlar, analizar y divulgar.

2.3 Conclusiones

Para llevar a cabo un análisis integral con responsabilidad social, es preciso el examen de un elevado número de datos, algunos de los cuales no se encuentran incluidos en los documentos contables elaborados por la entidad, cómo es el caso de los referentes a lo humano y social. En tal sentido, el análisis de los aspectos cualitativos propuesto se puede realizar de forma inicial para conseguir una primera visión de la situación y perspectiva de la organización. Visión que se ha de completar, más no sustituir, con el análisis cuantitativo, en particular en el análisis financiero.

Por tanto, el estudio de la condición financiera implica la elaboración de múltiples tipos de indicadores, los cuales son clasificados habitualmente de acuerdo con el origen de los datos utilizados para su construcción. Son muchos los aspectos que pueden ser analizados a partir de la elaboración de indicadores financieros y de gestión. La cuestión que se debe revisar y plantear es si realmente su empleo en la práctica corrobora las expectativas creadas desde el ámbito teórico.

Es necesario generar modelos de análisis financieros basados en relación a la situación contextual humana y social –ambiente interno y externo- de la organización. Si bien los estados financieros deben tener una utilidad práctica, y todo análisis realizado de forma indistinta con cierto modelo, se deben tener en cuenta las limitaciones respectivas, considerando además la brecha que existe entre un estudio empírico y la realidad empresarial-organizacional en donde muchas mediciones y cuestiones prácticas se resuelven de forma pragmática y no se pueden sistematizar.

Finalmente es importante señalar que la propuesta de un análisis financiero integral, radica en conjuntar a partir de los indicadores preponderantemente cuantitativos y análisis financieros, considerar aspectos o características cualitativas que sin ser cuantificables, y por tanto, no reveladas en los reportes financieros, tienen un impacto sustancial en las cifras económicas, tales son las actividades operativas y estratégicas que se realizan en la organización y que permiten ponderar su complejidad. Asimismo, la responsabilidad social debe ser una forma de vida consciente y con sentido a futuro, donde se procure la promoción humana y social frente a la económica, sin olvidar la última como el medio y transversal a la vida cotidiana de la organización.

2.4 Referencias

- Alonso-Almeida, M. M., Rodríguez, M. P., Klender, A., Cortez, A., y Abreu, J. L. (2012). “La responsabilidad social corporativa y el desempeño financiero: un análisis en empresas mexicanas que cotizan en la bolsa”, en *Contaduría y Administración*, vol. 57, núm. 1, pp. 53-77.
- Altman, E. I. (1968). "Financial Ratios, Discriminant Analysis and the Prediction of Corporate Bankruptcy"; *The Journal of Finance*; September; pp. 589-609.
- Amat, O. (2009). “Análisis integral de empresas. Claves para un chequeo completo: desde el análisis cualitativo al análisis de balances”. Primera edición, Alfaomega, México.
- Beaver, W. (1966). "Financial Ratios as Predictors of Failure"; *Empirical Research in Accounting: Selected Studies, Supplement to Journal of Accounting Research*, pp 71-111.
- Bizquerra R. A. (1989). "Introducción Conceptual al Análisis Multivariable"; Tomo I y II, Edit. PPU, Barcelona.
- Benbeniste, S. (2002). “El alcance del concepto de responsabilidad social corporative de acuerdo a las organizaciones internacionales promotoras del tema”, ESADE, España.
- Canadian Institute of Chartered Accountants (1997). *Indicators of Government Financial Condition, Research Report*. Toronto: CICA.
- Cárcaba, A., (2001), “El uso de indicadores financieros en el análisis de la información contable pública. Una aplicación a los ayuntamientos Asturianos”, *Revista Austuriana de Economía*, No. 21, pp. 177-207.
- Cuadras, C.M. (1991). *Metodos de Análisis Multivariable*. Barcelona: Edit Euniber.
- Chanlat, J. (1994). “Hacia una antropología de la organización”, en *Gestión y Política Pública*, vol. III, núm. 2, segundo semestre, México, pp. 317-364.
- Chanlat, A., y Bédard, R. (2000). “La gestion, une affaire de parole” en Chanlat, J., *L’individu dans l’organisation. Les dimensions oubliées*. Montreal: les presses de l’Université Laval y Editions Eska, pp. 79-99.
- Foster, G. (1978). *Financial Statement Analysis*. Englewood Cliffs, New Jersey: Segunda edición, Prentice Hall,
- Gabás, F., y Apellániz Gómez Paloma (1994): “Capacidad Predictiva de los Componentes del Beneficio: Flujos de Tesorería y Ajustes Corto-Largo Plazo”; *Revista Española de Financiación y Contabilidad*; No. 78; enero-marzo; pp. 107-142.
- Gahlon y Vigeland (1998), “Sciences sociales et management. Plaidoyer pour une anthropologie générale, les presses de l’Université Laval y Editions Eska, Montréal.
- Groves, S. M.; Godsey, W. M. y Shulman, M.A., (1981), “Financial indicators for local government, Public Budgeting and Finance”, verano, pp. 9-21.
- González, J. M., y Lozano, J. C. (1995). *Práctica de Contabilidad, Un enfoque moderno en los Negocios*. Graphis.
- Horrigan, J. (1965). “Some Empirical Bases of Financial Ratio Analysis”; *The Accounting Review*; July; pp. 558-568.
- Ibarra, A. (2009). “Desarrollo del Análisis Factorial Multivariable Aplicado al Análisis Financiero Actual, Fundación Universitaria Tecnológico de Comfenalco”, Colombia.

- Johnson, C. G. (1970). "Ratio Analysis and the Prediction of Firm Failure"; *Journal of Finance*; pp. 1166-1168.
- Kennedy, R. (1999), "Estados Financieros, Forma Análisis e Interpretación", Limusa 7 reimpresión, México.
- Kendall, M. (1987). *Multivariate Analysis*. Londres: Edit. Griffin. Londres.
- Kerlinger, F. N., & Lee, H. B. (2002). *Investigación del comportamiento* (4a ed.). México: (4a ed.). McGraw Hill.
- Lauzel, P. y Libert, A. *De los Ratios al Cuadro de Mando*. España: Edit. Ariel.
- Lev, B. and Sunder, S. (1979). "Methodological Issues in the Use of Financial Ratios"; *Journal of Accounting and Economics*; pp. 187-210.
- Lev, B. N. (1978). *Análisis de Estados Financieros. Un nuevo enfoque*. Madrid: ESIC.
- Lo, W. A. (1986). "Logit vs. Discriminant Analysis: A Specification Test and Application to Corporate Bankruptcies"; *Journal of Econometrics*; pp. 151-178.
- Ohlson, J. A. (1980): "Financial Ratios and the Probabilistic Prediction of Bankruptcy"; *Journal of Accounting Research*; Spring; pp. 109-131.
- Pablos R. J., y Fernández F. J. (1999). *Análisis de la información económico-financiera de las entidades locales*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales.
- Petersen, J. E. (1977). "Simplification and standardization of state and local government fiscal indicators", *National Tax Journal*, No. 30, (3), pp. 299-311.
- Urías V. J. (1991). *Análisis de Estados Financieros*. Madrid: McGraw Hill.
- Westwick, C.A. (1987). *Manual para la Aplicación de los Ratios de Gestión*. España: Edit Deusto, España.
- Weston, J. F., & Copeland, T. E. (1995). *Finanzas en administración* (9a ed., Vol. 1). México: McGraw Hill.